

## COMENTARIO LIBRO BAJO FUEGO CRUZADO DE ANDRES ALLAMAND

Gutenberg Martínez.  
Senado.  
27 de Noviembre 2014.

Muchas Gracias a Andrés por invitarme a comentar su Libro.

Siento por Andrés Allamand un profundo respeto como persona y como político. Nos conocemos desde hace muchos años. Venimos desde la Escuela de Derecho de la U. de Chile e igual que Camilo despertamos a la política desde Secundaria y hemos vivido los mismos períodos de nuestra historia.

La Unidad Popular. La Dictadura. La Transición y la Democracia. Desde un punto de vista político es una experiencia riquísima, desde un punto de vista humano, tiempos de victorias, derrotas, sufrimientos y también éxitos. Hemos practicado la amistad cívica, en cada uno de estos períodos y hemos valorado la democracia sus prácticas y contenidos .En la competencia y en la polémica hemos practicado esa relación. Así recuerdo como ante la sorpresa de algunos cenamos en mi casa a Andrés con amigos de todos los partidos para saludar su elección como Presidente de Renovación Nacional, eran los comienzos de la transición.

Andrés es un luchador tenaz y este libro como el denominado “La travesía del desierto “dan cuenta de aquello. Hoy terminamos de presentar esta trilogía de nuestros libros.

Si algo nos une es nuestro compromiso con la política y con las convicciones que nos motivan a actuar en esta. Andrés es un fiel reflejo de esto en cada página de su texto.

**El no haber estado en el gobierno en los años oscuros, su participación en el Acuerdo Nacional, y en el reconocimiento del plebiscito, son conductas que jamás se deben ni pueden olvidar.** Recuerdo perfectamente esa noche del Plebiscito en el Canal 13, antes que Sergio Onofre Jarpa y Patricio Aylwin entraran al set de TV, cuando el país estaba tenso y pendiente, la conversación sostenida, y como don Sergio y Andrés nos escuchaban y como el primero dio una señal en el programa respecto al triunfo del No. Andrés aquí relata esos momentos y las llamadas a La Moneda. Nos hemos reunido muchas veces, conversaciones cortas y largas sobre el futuro. Nunca con intenciones instrumentalizadoras. Practicando esa confianza, que esta tan

deteriorada entre los chilenos.

**Colaboro en la transición, con altura, con visión de país y con sentido de mundo. La Reforma Tributaria y su intento fallido de lograr el cambio en materia del sistema electoral. Participo en la democracia de los Acuerdos y saco a la derecha de su encierro chileno vinculándola a los movimientos internacionales de su misma orientación. Todas estas son credenciales que Andrés Allamand posee indiscutiblemente.**

Nobleza obliga y siempre. Estimado amigo.

**Sin perjuicio de lo anterior, hay una fase en la conducta política de Andrés, que muchos no pudimos entender, esta fue la del desalojo, la expresión no solo era dura, sino que iba rodeada de una cierta soberbia que traía a ratos malos recuerdos, que parecía buscar la polarización como un bien necesario por un sentido táctico, olvidando que la relación entre medios y fines, requiere una congruencia muy necesaria por el bien común y la protección permanente de nuestra democracia. Ayer, hoy y mañana, creo que siempre hay que tener presente ese pensamiento que dice: Que el fin nunca justifica los medios. Como asimismo que el principio de la cooperación es parte del concepto de la democracia.**

Andrés ya hemos dicho que es un demócrata, quien además se define como un liberal, el problema es que el liberalismo tiene significados muy distintos, o escuelas muy diferentes, que necesariamente obligan a una mayor precisión. Así podemos ir desde el concepto liberal de autonomía personal extrema, el utilitarismo de Stuart Mill, hasta la teoría de la Justicia de John Rawls. O desde el denominado, liberalismo libertario, pasando por el neoliberalismo que mezcla el laissez faire en lo económico con el conservadurismo en lo demás, los llamados “neo-con”, el “lib-lab” (liberal laborismo) con que se denominó a la tercera vía de Giddens y Blair en Gran Bretaña o el liberalismo igualitario.

Creo que en este plano Andrés tiene una deuda consigo mismo y me atrevería a decir con el país, esta es la de precisar cuál es su definición del ser liberal. Y a partir de esa definición, como se articula políticamente esa posición en el país.

Pareciera que Rawls es una fuente decisiva de su inspiración, sabemos que el aporte de este autor como se titula en parte su libro principal, es asumir el desafío de la justicia, manteniendo una visión enmarcada en lo liberal, en cuanto lo justo sería independiente del concepto de bien, y un enfoque moderno de lo que él expresa como liberalismo político en otro de sus libros, donde aporta una concepción liberal de los derechos que privilegian al individuo

y donde lo social se mantiene entregado más bien a lo contractual. Es decir derechos que no tienen un correlato proporcional de deberes provenientes del vivir en sociedad.

No es mi intención revivir la polémica entre liberales y comunitaristas, tan rica en el mundo anglosajón, esto es entre la política de los derechos individuales o la política del bien común de inspiración social cristiana, sino que explicar la importancia que implica hoy en Chile definirse como liberal.

Lo creo, porque un rasgo importante en Andrés , es que es un político que apunta al futuro y que cree en la necesaria densidad de la política y por tanto en el necesario fundamento de esta.

**Pienso que la construcción y avance de la sociedad chilena, requiere del aporte de todos, que los pensamientos únicos de uno y otro lado fracasaron y fracasan, por más que se repitan. Y que la gran enseñanza histórica es que en la verdad colectiva, todos tienen o tenemos más de algo que aportar y que por tanto la lucha política consiste en lograr que la parte de verdad en que uno tiene sus convicciones sea la más importante del total, pero nunca la única.**

**Pero para que esto sea viable o funcione mejor , se requiere identidad en los aportes, perfiles propios que sean claros , que enriquezcan la diversidad, y que por esa vía generen y aporten más participación, representatividad y pluralidad en la construcción global.**

Los dos bloques en la medida que se hacen homogéneos disminuyen su representatividad, pues la sociedad es más diversa, ya no existen las clases sociales, sino los sectores o las tribus, ya no hay una izquierda o una derecha, sino varias izquierdas y a lo menos dos o tres derechas. Podrán o no constituir acuerdos o alianzas, pero si quieren aportar deben tener identidad.

El sistema político chileno, ya no resiste la ingeniería electoral heredada y que se desmorona día a día, por su incapacidad de representar a la ciudadanía. Ya vemos como en la Cámara de Diputados los movimientos, independientes y partidos menores definen las mayorías.

RN y la DC como lo recuerda el libro llegamos un acuerdo muy importante en lo que constituyó una propuesta de Reforma Política, del régimen político, de regionalización, del sistema electoral, de los partidos políticos y del financiamiento de la política, que destrabo muchos de estos temas y que luego fue respaldado por toda la Concertación. Así demostramos que es posible el dialogo que pone el bien común por delante.

**Aquí el Senador Andrés Allamand hoy tiene la oportunidad de cumplir un rol histórico, ser un actor determinante en el cambio definitivo del sistema electoral, lo que ayer no pudo lograr desde la presidencia del partido , y lo que anunció como candidato presidencial, hoy si lo puede hacer desde el Senado. Quienes lo respetamos estaremos expectantes de su rol en la materia.**

Pero además, en esta perspectiva, el país necesita socialistas como tales, demócratas cristianos fieles a su identidad, conservadores y liberales de pensamiento estructurado. Sé que Andrés tiene eso claro, así en el libro rechaza “ la libertad salvaje”, yo diría que su desafío o tarea es explicitarlo, pues de lo **contrario partidos de derecha, que reúnen a su interior, liberales de viejo cuño, neoliberales, neo con, conservadores, nacionalistas, anti políticos, liberales europeos, algunos neo populistas y otras corrientes más, hacen muy difícil construir partidos articulados, que finalmente deben rendirse al liderazgo independiente o suprapartidario tan tradicional en la historia política de la derecha chilena.** En verdad no conozco los acuerdos últimos de Renovación Nacional sobre la materia, salvo el debate con la UDI acerca de la eliminación de las referencias al 11 de Septiembre, por si ahí hubiese clarificaciones en esta materia.

En otra perspectiva la afirmación que hace Andrés en el libro, que las ideas de la derecha florecieron en la oposición y se desvanecieron en el gobierno, quizás puedan explicarse, por la falta de identidad de estas o entre estas o de las diversas corrientes que conviven en la derecha; o por la falta de adecuación o vigencia de esas ideas en los últimos años, de la inviabilidad de la tesis del sujeto desvinculado de la sociedad, pues la caída del muro de Berlín junto con el fracaso de un pensamiento único, al paso de un par de décadas se ha visto acompañado de una fuerte crisis del “capitalismo salvaje” o del “capitalismo caravana” marcado por la codicia y sus escándalos nacionales y mundiales.

O simplemente porque la velocidad de los cambios, y la globalización , como dice Sandel determina que exista “ una sensación generalizada de que, tanto individual como colectivamente, nuestro control sobre las fuerzas que gobiernan nuestras vidas está retrocediendo en vez de aumentar” y que por tanto la libertad se ve reducida espacialmente .Fujuyama ya reconoció que fue un error hablar del fin de la historia. El pensamiento político no queda fijo o no puede quedar fijo, si quiere responder a un mundo en cambio permanente. Lo que ayer fue un aporte hoy ya puede no ser lo o no ser lo suficiente.

En el fondo, la cuestión es cuanto individualismo y desvinculación resiste un liberalismo moderno, democrático situado en los desafíos de este tiempo.

Creo que Andrés puede hacerle este aporte a la sociedad chilena, el de definir qué es ser liberal y el de actuar en consecuencia.

**Un movimiento propiamente liberal y democrático sería un aporte a la construcción de esa sociedad de todos. Sería un aporte a limitar el populismo o los liderazgos que destruyen o debilitan el sistema de partidos. Y un aporte a una política donde se dialogue y en su caso se confronte ideas, contenidos y convicciones. El que tiene convicciones e identidades claras, dialoga y construye acuerdos porque adscribe a un concepto integral y no meramente instrumental de la democracia, porque entiende lo que son las políticas de estado, como asimismo es capaz de dirimir democráticamente aquellas diferencias que sean insalvables.**

Estoy cierto que Andrés tiene cuerda para rato y que estará siempre activo en la política, los que estamos en la academia y que hacemos pequeñas incursiones en la política lo seguiremos con interés, seguros , que además este no será tampoco su último libro.

Felicitaciones a Andrés ,a los autores y a la Editorial Zigzag.

Muchas Gracias por esta oportunidad.